



Rafael Núñez Rosáenz

POETA DE INESTRILLAS

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS:
José Ángel Lalinde González

Rafael Núñez Rosáenz es un escritor y poeta nacido en Inestrillas un 3 de noviembre de 1906 y fallecido en Burgos el 2 de septiembre de 1993, a los 87 años de edad. En el centenario de su nacimiento Inestrillas quiso poner en valor la obra de este inestrillero insigne que abandonó el pueblo en su niñez y mantuvo el recuerdo y el cariño a la tierra que también cantó en sus versos.

De su infancia en Inestrillas no conocemos muchos datos, pero Rafael dice de esta etapa de su vida: “Me cupo la suerte de nacer en Rioja fecunda, llamada la Andalucía del Norte, en la que pasé mi infancia rodeado de campos frutales, entre olivos y viñedos, allí donde los ríos, cual líneas paralelas de un viviente pentagrama, se precipitan presurosos en el Ebro, después de fecundar su estrecho valle y de darle a la tierra su verdor y su armonía. De aquel tiempo y de aquellos campos ninguna imagen queda que pueda sugerirme la hostilidad del páramo o la tristeza de los áridos baldíos”.

Cuando Rafael Núñez Rosáenz contaba 12 años, su familia se trasladó a vivir a Pradoluengo obligados por la profesión de la madre, maestra nacional. Núñez cursó estudios musicales y de Magisterio en la Escuela Normal de Burgos, y ejerció en varios lugares de Asturias y Burgos. Las circunstancias

“Me cupo la suerte de nacer
en Rioja fecunda, llamada la
Andalucía del Norte”

políticas del momento hicieron que fuera apartado de la docencia. En el último pueblo donde ejerció (Santibáñez Zarzaguda), ante la división de los vecinos en los dos bandos del momento, Rafael hizo intentos por favorecer la convivencia entre todos ellos. El poeta recuerda aquellos momentos dramáticos:

*“No tengo más remedio que decirlo;
ciegos estabais, ciegos. Vuestras manos
quisieron deshacerme el alma
y enmudecer mis labios...
... Apelo a Dios si quiere oírme. Él sabe
que recibí continuamente golpes
para poder salvaros...”*

Inestrillas. Al fondo, Aguilar



Acusado de republicano, fue juzgado e inhabilitado para ejercer como maestro. Salvó su vida gracias al consejo de un amigo guardia civil evitando un viaje previsto a Burgos del que no habría regresado. El testimonio del pueblo de Santibáñez Zarzaguda reconociendo masivamente que, gracias a su amistosa y pacificadora intervención, no hubo en el pueblo la más mínima violencia entre sus vecinos divididos políticamente, le ayudó a obtener una sentencia favorable del tribunal que lo juzgó.

En 1936, a la edad de treinta años, la familia se domicilia en Burgos. Desde entonces, crecen sus raíces burgalesas y será en la ciudad del Cid donde nuestro poeta desarrollará su creación literaria. De su matrimonio con María Velasco nacieron José Luis, Esther y Ana. Sus días en Burgos transcurrieron dedicados a la empresa familiar que había creado, la tintorería Castilla, donde las tertulias poéticas con otros tantos amigos poetas de la ciudad cultivaron en él y en los demás la creación poética abundante y de calidad.

Rafael comenzó a escribir en su madurez ya que su dedicación a la literatura se inició en 1950, a los 44 años. Su obra es fruto de 50 años de vida, de experiencias, de lecturas que le permiten escribir con hondura y con verdad, reflejando en sus versos su experiencia vital y sus sentimientos cordiales. Fue la lectura de las Rimas de Gustavo Adolfo Bécquer y la cercanía a su hijo José Luis en la realización de sus trabajos como estudiante de bachillerato las circunstancias que le indujeron a introducirse por los vericuetos de la pluma y la palabra hasta dar en el poeta que ahora conocemos. “Mi contacto con este poeta fue la lanzada que hizo brotar la fuente de mi inspiración”. A ello contribuyó, sin duda, la afición demostrada por la lectura de los poetas de la Generación del 27 como Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Dámaso Alonso y, sobre todo, Antonio Machado. Tampoco se puede olvidar la afición de Rafael por autores



como Garcilaso, Juan Ramón Jiménez, Kafka, Gorki o Dostoyewski y otros muchos de los que tenía un conocimiento amplio.

Además de prodigarse en colaboraciones con distintos medios de comunicación y literarios y de participar en certámenes poéticos (en los que obtuvo varios galardones), también intervino como mantenedor y pregonero de otros acontecimientos, recitales de poesía, publicaciones conmemorativas en prensa. Impartió conferencias sobre diversos temas en los cursos de Verano “Meriné-Sebastián”, del Instituto de Burgos, y en Soria, sobre “Los amores de Antonio Machado”.

La Universidad de la Sorbona de París seleccionó su trabajo poético “Epitafio para Antonio Machado”, que fue dado a conocer por la RTV francesa y más tarde incluido en su libro *Variaciones sobre el amor*.

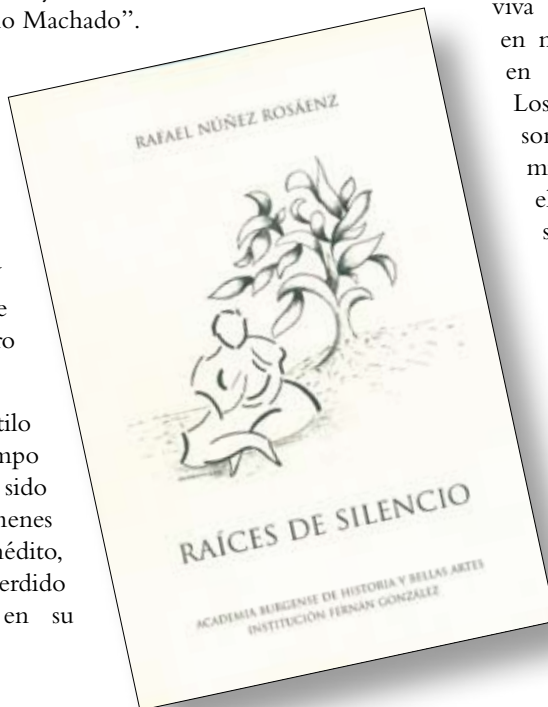
Sus poemas, de estilo sencillo y al mismo tiempo trascendente, han sido recogidos en seis volúmenes publicados y uno inédito, además de haberse perdido otros muchos que, en su

añan perfeccionista, fueron destruidos por el propio autor. Quien los conoció, lamenta su desaparición. Sus poemas publicados los encontramos en *Raíces de silencio* (1959 - reeditado en 2000), *Alba de la palabra* (1962), *Castilla en la memoria* (1971), *Burgos, tierra y hombres* (1974), *La paz, inventario y balance* (1977) y *Variaciones sobre el amor* (1984). Con motivo del centenario de su nacimiento, celebrado a la largo de 2006, se editaron sus obras completas reunidas en el volumen que lleva por título *A vosotros os digo... La poesía de Rafael Núñez Rosáenz* (2006) que, además, de los títulos publicados en vida del autor, recoge su obra inédita hasta ahora *Variaciones sobre el amor* (segunda parte). Del amor y de los sueños (preparada en 1986).

La paz, la familia, la Naturaleza, Castilla y la Rioja natal son algunos de los temas que trata Rafael Núñez con profundidad y vitalidad. Predomina en sus poemas la expresión de la alegría del vivir, del valor permanente de la vida por sí misma. Esta vida y esta alegría se recogen en la naturaleza, sobre todo, y en

los humanos. La naturaleza viva se concreta en agua, en nieve, en río, en mar, en monte, en bosque...

Los humanos vitales son niños, o hijos, o muertos, o madres, o el propio poeta que se muestra sensible con las personas que sufren e intenta conmover al lector y hacerle partícipe de su dolor. Resalta también, casi obsesivamente, los valores del amor y de la paz; deja entrever en sus versos el dolor que le produce



la muerte, pero no falta en ningún momento un mensaje de esperanza; predomina en sus poemas un canto de alegría, un canto a las

El verso de Rafael Núñez pretende situarse tan lejos del poeta-santo llovido del cielo como de los que ven en él un revolucionario en el sentido dinamitero de la palabra. Cree que la misión del poeta no es la de redimir a los pueblos, sino transmitirles un entusiasmo esperanzador. Su cruda experiencia no generó rencor alguno y sobrellevó su dolor con dignidad, lo que le permitió confesar:

*[...] libre estoy de pecado.
No quiero abrir heridas, sólo quiero
cerrarlas con mi canto y otros cánticos;
no merece la pena estar viviendo
si no somos capaces de hermanarnos.
La paz no hay más remedio que lograrla
a fuerza de amor puro. Y mientras tanto,
cantemos todos juntos, que es la forma
única de salvarnos.*



cosas bellas, a la Naturaleza, y siempre apuesta por la esperanza por el hombre.

Su trayectoria cultural y creativa le hicieron merecedor de ingresar en la **Academia Burguense de Historia y Bellas Artes “Institución Fernán González” (1972)**, referente cultural en Castilla y León. Tras su muerte, acaecida en Burgos en 1993, ha sido homenajeado por poetas burgaleses y han dedicado algunos estudios a su vida y obra. Vicente Aleixandre elogió, a su vez, la hondura poética de su primer libro *Raíces de silencio*.

Rafael Núñez Rosáenz, poeta burgalés conocido y reconocido. Conocido y reconocido en y por la ciudad castellana que lo acogió y con la que se identificó plena y profundamente. Burgos reconoció su valía y aportación a la cultura dedicándole una de sus calles de nueva apertura. Ocurría esto el 3 de junio de 1999.

A lo largo del año 2006, con motivo de celebrarse el centenario de su nacimiento fue homenajeado en su pueblo natal, Inestrillas, descubriendo una placa conmemorativa en su casa natal y organizando diversos actos para dar a conocer su obra entre sus paisanos.

Rafael Núñez Rosáenz, poeta burgalés conocido y reconocido. Rafael, poeta riojano e inestrillero por nacimiento, que hemos descubierto tarde, con cuya lectura recuperamos, dicho con palabras de poeta, “la paz y la palabra, su paz y su palabra”.



CUALQUIERA QUE TÚ SEAS

*Os ofrezco la paz:
las puertas de mi casa están abiertas.
Entra tú, sin anuncios, sin historia;
basta saber que somos hombres
para darle horizonte a la palabra.*

*Míralo todo:
mis ojos, donde guardo las sorpresas;
la alacena, con polvo del olvido,
mi frente, mi costumbre y nuevos frutos,
nacidos al calor de tanto tiempo.*

*Todo es tuyo:
derriba si es preciso
los muros que a los dos hoy nos separan,
que entre la luz y siéntate en mi mesa;
juntos compartiremos la alegría
mientras queden dos trozos de ternura.
El pan tendrás que abrirlo con las manos
y llevarte a los labios cubiertos de madera;
si algo queda, tú puedes envolverlo
con destino a los pájaros sin patria
o al hombre que no tiene otra cosecha
que nieves y granizos.*

*Puertas al corazón estoy abriendo
con mi paz abundante, recreada;
distinta de la tuya, necesito
que la sientas, la bebas y te sacies:
verás cómo, sumándola, es hermosa.*

*Ven:
te espero a ti, distante;
cualquier camino es corto para el amor fraterno.
Acércate si quieres vestido de harapos
y antes de entrar, libérate del odio,
que así será más fácil que casemos
nuestras almas, cualquiera que tú seas.*

